Palabras y Silencios

Volume 11 Artículo 5

[2022-2023]

Armonía y Desarmonía: Selections from the XXI International Oral History Association (IOHA) Conference in 2021

Disturbios de Noakhali 1946: historias personales en la memoria histórica

Parvez Rahaman

Middle Tennessee State University, USA

Traducido del inglés

Recommended Citation

Rahaman, Parvez (2023) "Disturbios de Noakhali 1946: historias personales en la memoria histórica." *Palabras y Silencios*, Vol. 11, Article 5. Available at:

[https://ioha.org/es/journal/articles/disturbios-de-noakhali-1946-historias-personales-en-la-memoria-historica/]

Palabras y Silencios es la Edición Digital de la Asociación <u>Internacional de Historia Oral</u>. Incluye artículos de un rango variado de disciplinas y es un medio para que la comunidad profesional comparta proyectos y tendencias actuales en la historia oral alrededor del mundo.

Online ISSN 2222-4181

Este artículo ha sido presentado para su acceso gratuito y abierto en ioha.org; ha sido aceptado para su inclusión luego de un proceso de revisión por pares y editorialmente responsable.

Disturbios de Noakhali 1946: historias personales en la memoria histórica

Parvez Rahaman¹

Universidad Estatal de Middle Tennessee, EEUU

La retirada del imperio británico resultó en la partición de la India en dos países separados en 1947: India y Pakistán. Esto provocó una gran migración en la historia de la humanidad y, en el corto espacio de unos pocos meses, alrededor de doce millones de personas se trasladaron a los países de nueva creación. La violencia que acompañó a la partición ha cambiado la perspectiva demográfica de estos dos países, impulsando a las comunidades religiosas a establecerse en la nación correcta y obligando a la gente a intercambiar sus hogares a gran velocidad. Las víctimas de esta división tuvieron que correr al otro lado de la frontera y abandonar sus propiedades. De los dos países que se vieron directamente afectados por la violencia de partición, Noakhali (un distrito del sureste de Bangladesh) tuvo una erupción de disturbios comunales en 1946. Este artículo examina tres entrevistas orales sobre estos disturbios, a través de las cuales se arrojará luz sobre los conceptos de violencia y las relaciones hindú-musulmanas. El propósito de examinar entrevistas orales es incorporar voces marginadas a la literatura sobre la partición que, curiosamente, han sido pasadas por alto debido a las grandes narrativas de la política de partición. Sin embargo, la partición no se limita sólo a la cuenta política; se trata más bien de personas que llevaban la cicatriz de la violencia y no encontraron ninguna articulación en el mundo público. Por lo tanto, la partición se trata de escuchar ampliamente las historias de recuerdos privados en un espacio familiar. Walter Benjamin escribe: "Porque un evento experimentado es finito; en cualquier caso, está confinado a una esfera de experiencia; un evento recordado es infinito, porque es sólo una clave de todo lo que sucedió antes y después de él."2

Cuando comencé a realizar este proyecto de historia oral, inicialmente me preocupaba cómo lo usaría en mi investigación. Dado que la historia oral se centra en la memoria, no pude percibir cómo se estaba utilizando la memoria como herramienta histórica en estudios recientes. Pero mientras entrevistaba a la gente, descubrí que mis ideas sobre

¹ Ph.D. candidate in South Asian Studies at Middle Tennessee State University, TN. USA.

² Alessandro Portelli, *The Death of Luigi Trastulli and Other Stories: Form and Meaning in Oral History* (State University of New Press, 1991), 1.

los disturbios de Noakhali estaban cada vez más moldeadas por las historias de vida de los entrevistados sobre cómo, como individuos apolíticos, sus vidas fueron cambiadas por el acontecimiento trascendental de la Partición de la India en 1947., Me di cuenta de cómo una vida muy simple da nuevas ideas de partición y violencia, lo cual es invaluable para escribir la historia y desafiar la narrativa llena de falsas interpretaciones. Durante el tiempo que estuve con estas personas que entrevisté, no solo obtuve nuevas preguntas para mi investigación, sino que también reaprendí la relación hindúmusulmana a un nivel micro. Pude ver que la historia de cada persona es importante, lo que añadió más profundidad a mi comprensión.

De la discusión y el trabajo de campo en las áreas donde estallaron los disturbios el 10 de octubre de 1946 y continuaron durante cinco días consecutivos, queda claro que las casas de la minoría hindú bengalí fueron reducidas a cenizas en la mayoría de los casos. Tan pronto como Gandhi entró en Noakhali en 1946 para curar la cicatriz comunitaria, las cosas quedaron mucho más controladas. A partir de entonces se produjeron muy pocos incidentes. El campamento de Gandhi en Noakhali supuso un enorme alivio para las personas que fueron víctimas.

"Recurrieron al campamento por la noche", dijo mi entrevistado Abani Mohan Pal, "y vinieron a su casa durante el día para rehacerla con las cenizas o cualquier cosa que tuvieran para reconstruir sus casas quemadas". Las minorías hindúes habían afrontado una pérdida material; Como era el momento de cosechar el arroz que se almacenaría en el granero (gola), todo el arroz se quemó durante cuatro días consecutivos. Abani destacó que era prácticamente imposible regresar a la casa debido al hedor a arroz quemado. También dijo que su padre lo ató a la rama de un árbol en el patio trasero de su casa porque podría quedar marcado por las llamas.

En general, mi enfoque fue recopilar múltiples recuerdos, como señala Maurice Halbwachs "que hay tantos recuerdos como grupos, que la memoria es por naturaleza múltiple y, sin embargo, específica; colectivo, plural y, sin embargo, individual."³

³ Pierre Nora, "Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire." *Representations* no. 26 (Spring, 1989): 9. https://doi.org/10.2307/2928520



Figura 1. Abani Mohan Pal, Ramganj, Lakshmipur, Bangladesh (Crédito de la foto: autor).

Al llegar a la casa, me encontré con una persona de unos 70 años que estaba recogiendo cocos en el frente. Me presenté y le dije que estoy buscando al Sr. Abul Khayair. Me dijo que era él. Luego entramos a la casa y le pregunté si estaba interesado en hablar conmigo sobre los disturbios de Noakhali. A partir de esta entrevista, supe que su casa perteneció a un terrateniente hindú llamado Dakhinarayan. Cuando la India estaba a punto de dividirse en dos países, Dakhinarayan partió hacia Calcuta y vendió parte de sus propiedades. El padre de Abul tenía una buena relación con el terrateniente hindú y llevaba mucho tiempo esperando devolverle las propiedades. A través de esta conversación, supe que esta relación amistosa se mantuvo entre ellos durante los años venideros. Abul dijo: "Puedes ver el lugar, ¿verdad? Fue utilizado como lugar funerario para los hindúes que abandonaron sus hogares. Alrededor de 1973 había negociado con mi padre el uso del lugar para otros fines, ya que esta gente no volverá". Esto ilustró una división generacional entre el hijo y su padre. Este no era sólo un lugar para el hombre mayor; era una costumbre religiosa importante que no podía ignorar. Una lágrima brotó de sus ojos y mientras se limpiaba la cara con una gamacha (servilleta), me dijo: "Mi padre se negó a hacerlo porque creía que regresarían y no podía moverla."4

⁴ Ibid.

También entrevisté a Haradan Chakraborty, un hindú de Noakhali, sobre los disturbios de Gandhi y Noakhali. Afirmó que había personas de comunidades hindúes y musulmanas que se reunieron para ver a Gandhi. Las ideas de Chakraborty cambiaron mi comprensión de los disturbios, las atrocidades y la brutalidad entre las comunidades. Él dijo:

"Había algunas personas que permeaban la comunidad con sus malos propósitos, resaltaban el lado negativo de las personas y los que eran buenos se convertían en su objetivo. Por ejemplo, los disturbios que estallaron en Noakhali se produjeron debido a Golam Sarwar, quien instigó a los musulmanes contra los hindúes y los atacó. Condujo a la perturbación de la comunidad, lo que creó una oportunidad para que la gente explotara una causa."⁵

Su descripción de los disturbios fue reveladora, porque no se centró en las faltas de los musulmanes, sino en los problemas de la comunidad en su conjunto. También mencionó cómo los discursos incendiarios contribuyeron a perturbar la convivencia pacífica. Por ejemplo, enfatizó cómo los musulmanes comentaban que cuando visitaban las casas de los hindúes, los hindúes desinfectaban sus hogares después de que se iban. Este tema fue discutido abiertamente en la sociedad musulmana porque se sintieron muy insultados por esta acción.

En medio de la entrevista, Chakraborty también compartió cómo los zamindars hindúes se consideraban a sí mismos en la cima de la jerarquía social. No mostraron ningún respeto a los musulmanes y afirmaron su estatus superior sobre ellos, porque poseían la tierra que los campesinos musulmanes cultivaban como aparceros. Recita el poema de Rabindranath Tagore:

"Mientras la lámpara de cristal reprende a la tierra por llamarla prima; Sale la luna y la lámpara de cristal, con una suave sonrisa, la llama "mi querido, querido hermano".

_

⁵ Entrevista con Haradan Chakraborty, 28 de diciembre de 2020, Ramgani, Bangladesh.

No sentían ninguna simpatía por los pobres, que eran en su mayoría musulmanes, y nunca intentaron ofrecerles ayuda. Sin embargo, se preocuparon por sí mismos y por aquellos que consideraban de su nivel. De manera similar, Abul discutió la cuestión de los disturbios de Calcuta, donde los musulmanes fueron víctimas de los hindúes. Aunque musulmanes e hindúes no están de acuerdo en muchas cosas, parecen estar de acuerdo en que los zamindars son los culpables de importantes problemas sociales, como insultar a los musulmanes y crear una división entre ellos que no pudo salvar. A los musulmanes se les prohibía caminar delante de sus casas con zapatos y tenían que cerrar el paraguas y ponérselo bajo el brazo al pasar por la casa. Si un musulmán era sorprendido infringiendo las leyes, era brutalmente golpeado. Desde la perspectiva de Abul, parece que los musulmanes se quedaron atrás debido a que no se centraron en la educación inglesa y fueron explotados por los hindúes que ejercían el poder mediante la posesión de la tierra.

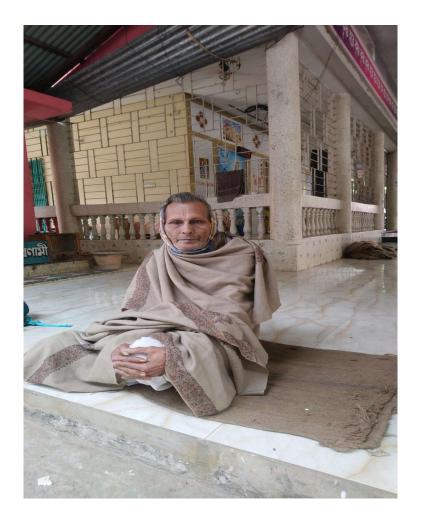


Figura 2. Haradan Chakraborty, Ramganj, Lakshmipur, Bangladesh (Crédito de la foto: autor).

La memoria es un recuerdo colectivo de un pasado social que ayuda a transformarse en la comprensión común de una sociedad.⁶ Recordar el pasado es una herramienta para ilustrar la historia, que está integrada en un marco conceptual orientado al presente. Ayuda a recordar la sociedad anterior con vistas a la reconstrucción de una narrativa coherente basada en un lugar y un tiempo específicos. Si un relato de un evento varía de los acontecimientos reales del evento, es posible que el narrador esté tratando de insertar su propia versión de una narrativa.⁷ Sin embargo, la tendencia de la memoria es

⁶ Patrick H. Hutton, "Collective Memory and Collective Mentalities: The Halbwachs-Ariés Connection." *Historical Reflections / Réflexions Historiques* 15, no. 2 (Summer 1988), 314. https://www.jstor.org/stable/23232416

⁷ Alessandro Portelli, *The Death of Luigi Trastulli*, 2.

reforzar el pasado a través de puntos culturales más amplios de valores y costumbres, ya que tales historias se extraen de la comprensión común de una sociedad.⁸

Bibliografía

Das, Suranjan. *Communal Riots in Bengal 1905-1947*. Oxford University Press, 1993. Nora, Pierre. "Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire." *Representations* no. 26 (Spring, 1989): 7-14.

Hutton H, Patrick. "Collective Memory and Collective Mentalities: The Halbwachs-Ariés Connection." *Historical Reflections / Réflexions Historiques* 15, no. 2 (Summer 1988): 311-322.

Portelli, Alessandro. *The Death of Luigi Trastulli and Other Stories: Form and Meaning in Oral History.* State University of New Press, 1991.

Rahaman Parvez. "75 years of Partition: How the Noakhali Riots came to be." *Daily Star* 18 November 2022.

8

⁸ Patrick H. Hutton, "Collective Memory and Collective Mentalities, 314.